

BUENAS NOTICIAS DEL REINO

Por: Rubén Álvarez

“Hablando a nuestra Roca”

Introducción

Salmos 95: 6

*“Venid, adoremos y postrémonos;
Arrodillémonos delante de Jehová nuestro Hacedor.
⁷Porque él es nuestro Dios;
Nosotros el pueblo de su prado, y ovejas de su mano.*

Si oyereis hoy su voz,

*⁸No endurezcáis vuestro corazón, como en Meriba,
Como en el día de Masah en el desierto,
⁹Donde me tentaron vuestros padres,
Me probaron, y vieron mis obras.*

*¹⁰Cuarenta años estuve disgustado con la nación,
Y dije: Pueblo es que divaga de corazón,
Y no han conocido mis caminos.*

*¹¹Por tanto, juré en mi furor
Que no entrarían en mi reposo”*

Les había prometido que entrarían a una tierra de abundancia, los sacó de la esclavitud en que vivían en Egipto con milagros y maravillas, les abrió el mar para que pasaran en seco mientras que vieron a sus enemigos quedarse en el fondo de aquellas aguas, una columna de fuego les calentaba en la noche mientras que una nube, además de guiarles, les cubría del intenso calor del desierto.

Pero todas esas maravillas no fueron suficientes para generar en toda aquella nación la confianza y credibilidad en su Dios. Ante el más pequeño desafío o adversidad empezaban a reclamar, a quejarse y rebelarse, increpaban a Moisés por haberles sacado de Egipto diciendo que estaban mejor allá, también presionaban a Aarón diciéndole: “Y dónde está tu Dios en estos momentos”.

Muchas fueron las veces que se quejaron, en repetidas ocasiones intentaron levantar un liderazgo alternativo que les guiara de regreso a Egipto, sus voces crecían en altanería y rebeldía por los días en que caminaban en el desierto. Dios tenía preparada una extraordinaria tierra para ellos, pero ellos no podían creer en el futuro, su mirada estaba clavada en el difícil presente que hasta les hacía evocar su pasado.

Proverbios 13: 11

*“La esperanza que se demora es tormento del corazón;
Pero árbol de vida es el deseo cumplido”*

Por eso dicen los proverbios que cuando lo que esperamos se demora, nuestro corazón empieza a estar bajo tormento. Pero cuando lo que esperamos se cumple entonces encontramos el reposo y descanso, comemos del árbol de la vida y estamos felices.

A nuestra carne no le gusta sufrir ni esperar, no sabe mucho de paciencia, y protesta ante la menor adversidad presente. La carne siempre ve hacia atrás y está atenta a lo que le está pasando en el presente, de ninguna manera es capaz de ser paciente para tener un mejor futuro, siempre estará peleando como niño caprichado por lo que quiere en el presente.

Terrible fue para el pueblo de Dios no poder creer en el futuro prometido por Dios, sino que molestos por las incomodidades y escasez presente se dedicaron a protestar, quejarse y murmurar.

DESARROLLO

1. La provisión de Dios ya estaba preparada y lista para ellos.

Números 20: 1 *“Llegaron los hijos de Israel, toda la congregación, al desierto de Zin, en el mes primero, y acampó el pueblo en Cades; y allí murió María, y allí fue sepultada.*

²Y porque no había agua para la congregación, se juntaron contra Moisés y Aarón. ³Y habló el pueblo contra Moisés, diciendo: ¡Ojalá hubiéramos muerto cuando perecieron nuestros hermanos delante de Jehová! ⁴¿Por qué hiciste venir la congregación de Jehová a este desierto, para que muramos aquí nosotros y nuestras bestias? ⁵¿Y por qué nos has hecho subir de Egipto, para traernos a este mal lugar? No es lugar de sementera, de higueras, de viñas ni de granadas; ni aun de agua para beber

Y habló Jehová a Moisés, diciendo: ⁸Toma la vara, y reúne la congregación, tú y Aarón tu hermano, y hablad a la peña a vista de ellos; y ella dará su agua, y les sacarás aguas de la peña, y darás de beber a la congregación y a sus bestias. ⁹Entonces Moisés tomó la vara de delante de Jehová, como él le mandó.

¹⁰Y reunieron Moisés y Aarón a la congregación delante de la peña, y les dijo: ¡Oíd ahora, rebeldes! ¿Os hemos de hacer salir aguas de esta peña?

¹¹Entonces alzó Moisés su mano y golpeó la peña con su vara dos veces; y salieron muchas aguas, y bebió la congregación, y sus bestias. ¹²Y Jehová dijo a Moisés y a Aarón: Por cuanto no creísteis en mí, para santificarme delante de los hijos de Israel, por tanto, no meteréis esta congregación en la tierra que les he dado. ¹³Estas son las aguas de la rencilla, por las cuales contendieron los hijos de Israel con Jehová, y él se santificó en ellos”

Si leemos con cuidado los hechos narrados en el libro de Números, que describe todo lo que sucedió en el desierto; podremos apreciar el por qué de aquellas palabras del Salmo.

Sucedió que llegaron a la peña de Horeb y nuevamente se quejaron agresivamente ante Moisés a causa de la escasez de agua. Entonces Dios le respondió a Moisés para que le hablara a la peña y soltara el agua que contenía. Dios había preparado desde mucho tiempo atrás toda aquella agua debajo del monte para el día y hora exacto en que su pueblo estuviera allí y tuvieran sed. Todo estaba calculado por Dios, nunca los dejaría a la deriva y sin protección.

Notemos que no fueron sus plegarias, ni mucho menos sus quejas las que movieron a Dios para darles provisión, sino que Dios ya tenía todo previsto. Dios es fiel y cumplirá sus promesas en todo tiempo. No tenía un chorrito de aguas para la fueran pasando, sino un borbotón de abundantes aguas para que se saciaran, y todo esto en medio del desierto.

Así que creo que los tiempos que vivimos podrán ser aún más difíciles, al menos eso dijo Jesús diciendo que principios de dolores eran los que describía, así que puedo imaginar que las cosas en el mundo se pondrán aún más difíciles; pero en medio del desierto del desempleo, bajo la adversidad de las crisis de salud o financieras; Dios tendrá preparada tu provisión abundante para el día y hora señalado de manera que encuentres descanso y paz. Dios nunca ha fallado a Su Palabra ni nunca lo hará. Dios es fiel y lo que ha prometido lo cumplirá.

Moisés, ya muy molesto por las constantes quejas y descontento de su pueblo, les hablo llamándoles “rebeldes”. Perdió de vista la instrucción de Dios de hablarle a la peña y en lugar de ello decidió golpearla. Por medio de su vara muchos milagros fueron hechos por el poder de Dios, pero en esta ocasión Dios le dijo que su vara no entraría en acción sino “Su Palabra” proclamada en la boca de Moisés. La golpeó una vez y no sucedió nada, una pequeña advertencia de Dios de que esa no había sido la instrucción recibida, entonces la golpeó por segunda ocasión y salieron las aguas de la peña.

Salmos 106: 32

“También le irritaron en las aguas de Meriba;

Y le fue mal a Moisés por causa de ellos,

³³Porque hicieron rebelar a su espíritu,

Y habló precipitadamente con sus labios”

A Moisés inclusive le fue mal en este lugar. Ante tantas protestas y quejas le hicieron irritar y bajo el enojo se rebeló su espíritu y maldijo al pueblo de Dios diciéndoles “rebeldes”. ¡Cuántos daños en un momento!, tan solo por no creer en el futuro prometido por Dios.

La provisión de Dios llegó de inmediato, para eso había sido preparada, sin embargo en ese mismo lugar, se perdieron la grandiosa bendición de alcanzar la promesa de Dios.

2. La queja merma la fe en la persona

Éxodo 17: 7 “Y llamó el nombre de aquel lugar Masah y Meriba, por la rencilla de los hijos de Israel, y porque tentaron a Jehová, diciendo: ¿Está, pues, Jehová entre nosotros, o no?”

Aquel sitio fue recordado por Moisés con mucho dolor, tanto así que lo nombraron “Meriba”, que quiere decir “el lugar de la rencilla”. Allí fue donde dudaron, donde se preguntaron si en realidad Dios estaba entre ellos o no.

Pero la nube permanecía con ellos por la mañana, la columna de fuego también por la noche; pero un pequeño periodo de escasez les hizo dudar si en realidad Dios estaba con ellos.

Dios les tenía preparada una gran provisión de agua para cuando llegaran a aquel sitio, pero ellos ya no confiaban más en su Dios, las palabras de queja habían mermado sus corazones, las constantes murmuraciones en contra de Moisés habían formado un profundo hueco de incredulidad en sus almas. También Dios les tenía lista la tierra en donde tendrían su reposo, pero su incredulidad los alejó de su destino.

Quisiera que pudieran comprender que los tiempos de adversidad son tiempos grandiosos, son tiempos decisivos. Puedes allí esperar en el Señor, fortalecerte alabándole, crecer en la fe y levantarte a un nuevo nivel espiritual; o bien empezar a quejarte, retroceder hacia el pasado y entonces la incredulidad se abrirá paso dejándote cada día más lejos del destino de grandeza que Dios pensó para ti.

Así que deja las palabras de queja, deja de hablar mal de tu vida y de tu familia, deja de hablar mal del país y sus gobernante, deja de hablar muerte y empieza a proclamar la vida, las grandes y buenas promesas de Dios.

3. La incredulidad te ciega.

Génesis 21: 15 “Y le faltó el agua del odre, y echó al muchacho debajo de un arbusto, ¹⁶y se fue y se sentó enfrente, a distancia de un tiro de arco; porque decía: No veré cuando el muchacho muera. Y cuando ella se sentó enfrente, el muchacho alzó su voz y lloró. ¹⁷Y oyó Dios la voz del muchacho; y el ángel de Dios llamó a Agar desde el cielo, y le dijo: ¿Qué tienes, Agar? No temas; porque Dios ha oído la voz del muchacho en donde está. ¹⁸Levántate, alza al muchacho, y sostenlo con tu mano, porque yo haré de él una gran nación. ¹⁹Entonces Dios le abrió los ojos, y vio una fuente de agua; y fue y llenó el odre de agua, y dio de beber al muchacho”

La incredulidad hace a las personas hablar palabras de muerte y les ciega de ver la provisión de Dios. Agar vio que le faltaba el agua en el desierto y pensó que había llegado el momento de morir. Ismael lloró y Agar se alejó de él.

Pero Dios había preparado una fuente de aguas para que ellos bebieran por causa del pacto que Dios tenía con Abraham. Lo que me sorprende es que Agar no pudo ver aquella fuente de provisión, sino hasta que Dios le abrió los ojos. Parece ser que las dificultades cierran los ojos de las personas, pero la fe en Dios abre tus ojos para ver mucho más allá de lo que eres ahora.

Abre los ojos, abandona la incredulidad, empieza a ver un año precioso en las manos de Dios. Abre tus ojos y mira todas las promesas de Dios para ti, espera un futuro glorioso aún en medio de circunstancias difíciles. La Palabra de Dios no es circunstancial, si Dios prometió, Él lo hará.

4. Jesús, nuestra peña de Horeb

Efesios 1: 3 "Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, ⁴según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, ⁵en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, ⁶para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado, ⁷en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia, ⁸que hizo sobreabundar para con nosotros en toda sabiduría e inteligencia, ⁹dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo, ¹⁰de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra.

¹¹En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad, ¹²a fin de que seamos para alabanza de su gloria, nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo. ¹³En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, ¹⁴que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria"

Hebreos 3: 14 "Porque somos hechos participantes de Cristo, con tal que retengamos firme hasta el fin nuestra confianza del principio, ¹⁵entre tanto que se dice:

Si oyereis hoy su voz,

No endurezáis vuestros corazones, como en la provocación.

¹⁶¿Quiénes fueron los que, habiendo oído, le provocaron? ¿No fueron todos los que salieron de Egipto por mano de Moisés? ¹⁷¿Y con quiénes estuvo él disgustado cuarenta años? ¿No fue con los que pecaron, cuyos cuerpos cayeron en el desierto? ¹⁸¿Y a quiénes juró que no entrarían en su reposo, sino a aquellos que desobedecieron? ¹⁹Y vemos que no pudieron entrar a causa de incredulidad"

Pero la Palabra de Dios nos dice que todos nosotros, quienes hemos creído en Jesús, hemos sido participantes con Él de todas las bendiciones de Hijo primogénito. En Él tenemos la herencia del Padre, provisión del cielo y la tierra pues que en Cristo fueron reconciliadas todas las cosas del cielo y de la tierra. Hemos sido bendecidos también con "toda" bendición espiritual, las fuentes de arriba y de abajo nos han sido dadas; **pero esto solo está disponible entre tanto que retengamos firme nuestra confianza en Él** como cuando creímos al principio. Así que si tú estás escuchando su voz el día de hoy al meditar en estas palabras, no endurezcas tu corazón con

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcanceizcalli.com.mx

incredulidad, confía en tu Dios, si pasas un poco de problemas o escasez, no permitas a tu boca hablar quejas, mucho menos murmares en contra de tus autoridades; sino que empieza a soltar tu boca con fe para hablarle a la peña, a la roca de nuestra salvación, en donde están escondidas todas las aguas, donde está lista la gran provisión del Padre esperando para el día y hora en que tu creas y le hables.

No la golpees con tu incredulidad, ¡es la peña de tu salvación!. Háblale en adoración, pídele que suelte toda la provisión acumulada para ti. Allí está lista para este día. No te pierdas de tu reposo.

5. Hablando a nuestra Roca.

Así que entonces empieza a hablar correctamente, habla las promesas de Dios y proclámalas para este nuevo año que empieza:

- Provisión física, económica y espiritual
- Salvación para la familia
- Libertad espiritual
- Crecimiento espiritual
- Multiplicación
- Presencia de Dios con nosotros siempre
-